

Nota de actualidad 20/2016

2 de diciembre de 2016

Helena Martín Muñoz*

Estados de fragilidad 2016: Para entender la violencia States of Fragility 2016. Understanding Violence

Nota de actualidad: Estados de fragilidad 2016: Para entender la violencia

El presente texto es una síntesis del documento States of Fragility 2016. Understanding Violence

Los actos violentos cambian constantemente, las situaciones que acaban en violencia y los criminales evolucionan y se transforman, lo que hace que sea muy difícil elaborar una solución exacta para erradicar la criminalidad y lo más preocupante es que la violencia sigue en aumento.

Por consiguiente, la violencia se está expandiendo rápidamente por territorios afectados por crisis gubernamentales. Muchos grupos radicales se financian gracias a actividades ilegales y actos criminales. La inestabilidad política está generando violencia ya que muchos grupos pequeños que estaban en el gobierno recurren a las armas cuando pierden el poder.

Desgraciadamente los más perjudicados por los actos violentos siempre son los ciudadanos. La población civil es la más afectada por la criminalidad; los niños son quienes más la sufren, seguidos de jóvenes y mujeres. No en vano casi la mitad de las mujeres han sufrido agresiones violentas y sexuales y los estudios demuestran que los niños que viven la violencia en sus propias carnes tienen más posibilidades de convertirse en criminales. La mitad de los refugiados que hay en el mundo actualmente son niños menores de 18 años.

La violencia afecta más a las personas que se encuentran en situaciones precarias. El paro juvenil, la pobreza y las diferencias sociales son varias de las características que provocan criminalidad urbana.

La OCDE1 está creando un marco sobre la precariedad que se centra en las dimensiones económicas, del entorno, políticas, sociales y de la seguridad, para medir el riesgo y la capacidad criminal. Según este marco, el 22% de la población mundial vive en estado de precariedad y la

^{*} Alumna en prácticas de la Universidad Pontifica de Comillas

¹ OCDE: La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. En inglés, OECD: The Organization for Economic Co-operation and Development.

mayoría de esas personas padecen pobreza extrema. Los estudios muestran que con el paso de los años el número aumentará.

A la hora de crear financiación para ayudar a las personas que pasan por situaciones de precariedad encontramos dos fuentes principales, la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) y la Inversión Extranjera Directa (FDI). El problema está en que la financiación se centra en eliminar los síntomas de la violencia en vez de solucionar los problemas de raíz.

La OCDE ha creado una herramienta analítica para diagnosticar la relación causa-efecto entre los diferentes factores que influencian la violencia y la han llamado violence lens (objetivo a la violencia). Esta herramienta se centra en las dinámicas de poder social y el contexto de la política interior, los diferentes tipos de marginalidad, incluyendo la exclusión y desigualdades horizontales, y la capacidad y medios para cometer actos violentos, junto con la capacidad para absorber y mitigar sus efectos dañinos.

Gran parte de los conflictos violentos se generan a causa de la corrupción y la mala relación entre el gobierno y los ciudadanos. Además, las divisiones sociales como la pobreza, la marginación y la frustración juvenil también desencadenan conflictos criminales. Actualmente la facilidad para conseguir armamento es muy alta y esta situación ayuda a la creación de más violencia. Los actos violentos y terroristas hacen que los afectados muchas veces también se conviertan en futuros autores criminales.

Se estima que, en el año 2030, el 60% de los sectores más pobres vivirán en un alto riesgo de precariedad, por lo que el documento señala que es nuestro deber ayudar a la sociedad más pobre y para ello han elaborado una serie de recomendaciones.

Entre ellas que debemos empezar a seguir una política mejor, hay que entender que la precariedad puede afectar a cualquier tipo de sociedad, bien sea a países desarrollados o a países que se encuentran en conflictos bélicos. También saber que la precariedad puede afectar a tantas personas nos ayudará a establecer mejores propuestas para intentar solucionar este problema.

Los actos violentos tienen que empezar a valorarse más seriamente. No se puede olvidar que la violencia está creciendo y tenemos que empezar a actuar ya para intentar erradicar el problema. Para ello hay que valorar los diferentes tipos de actos violentos y examinar las causas de su desarrollo.

Además, con el fin de fortalecer las comunidades en riesgo, tenemos que olvidar las etiquetas que se ponen a las personas afectadas por la violencia. Para poder centrarnos de verdad

en la erradicación de los actos violentos tenemos que entender la complejidad de cada situación que se ve afectada.

Se ha demostrado que los jóvenes que sufren actos violentos acaban siendo autores de los mismos, por lo tanto, para reducir la violencia se debe invertir en actividades de prevención.

El uso de la política interior también dictamina la creación de más violencia. Si el Estado fomenta la claridad en sus cuentas y crea políticas para fomentar el trabajo y la compra, ayudaría a la estabilidad social y esto disminuiría los actos criminales.

Asimismo, sería recomendable centrarse en distintos sectores de la sociedad e implantar las soluciones según sean necesarias para cada sector en riesgo. No se puede dejar a nadie atrás, se deben establecer ayudas para cada persona que esté en riesgo de precariedad, si nos centramos en la situación de cada persona será más fácil buscar soluciones.

Para establecer las ayudas adecuadas a la hora de eliminar la violencia se recomienda usar la herramienta violence lens. Esta herramienta-ayuda analiza los problemas sociales de quienes se encuentran en precariedad y puede colaborar a establecer soluciones reales contra la generación de violencia.

Con el fin de crear un dialogo dentro de los países que han sufrido conflictos terroristas, se debe establecer una ayuda internacional que fomente la reconciliación entre el gobierno y la sociedad del país. Esto ayudaría a debilitar poco a poco los actos violentos contra el gobierno.

Las ayudas que se ofrecen a las mujeres en situación precaria no surten efecto si no se llevan a cabo como las que se dan a la sociedad en general. La situación inestable de las mujeres forma parte de las mismas causas de violencia y debemos tratarla como tal para desarrollar herramientas que ayuden a ambos géneros.

Lo mejor para crear programas de ayudas sociales es probar y ver si funciona. Tenemos que estar menos pendientes de los costes de cada programa e ir estableciendo qué ayudas funcionan y cuales no para ir aprendiendo, sin dejar de lado a las sociedades frágiles.

Finalmente, es primordial establecer programas de financiación que no solamente intenten eliminar las consecuencias de la violencia, sino que pretendan llegar al origen de los actos violentos y financien verdaderas ayudas que sirvan para erradicar la criminalidad.